

Nectar. Land(e)scapes
A partir del 09 de junio

NANAO TSUKUDA.

Para Nanao Tsukuda, la materialidad y el espacio están en el centro de la obra. Nanao convoca la memoria de objetos antiguos que recoge en los lugares donde trabaja como artista. Como si estuviesen fabricados de un material fotosensible que registrase los recuerdos de un lugar, estos elementos se convierten en narradores de las historias humanas de las que han sido testigo.

Nanao complementa la selección y recogida de estos objetos con la realización de exquisitas esculturas en cerámica o textil. En unas ocasiones, éstos recrean los objetos encontrados, y en otras funcionan en diálogo con ellos. A menudo emplea telas o papeles de color blanco, que funcionan como una suerte de podio o marco que permite “hablar” a los objetos, desvelando su poder evocativo y poético.

Durante su residencia en Nectar, Nanao ha seguido este mismo procedimiento: recuperando restos de anteriores ocupantes de la masía y disponiéndolos sobre varias capas de papel artesanal, ha logrado aislarlos y resaltarlos. Después, la artista ha adjudicado un lugar de la casa para cada una de estas composiciones, que queda documentado fotográficamente. Buscando trabajar con la relación entre el espacio de origen y el de destino, la artista finamente pide a los futuros propietarios de estas obras que le envíen fotografías del nuevo emplazamiento. Así, podrá completar el círculo de las distintas vidas de estos los pequeños clavos, goznes o cerraduras oxidadas que en su propia materialidad registran el paso del tiempo, así como la existencia de aquellas personas desconocidas que han vivido en la masía de Nectar a lo largo de los años.

Julia Ramírez Blanco